

dades. Aunque no es más que una idea, tal vez aventurada, el relieve donde está la pintura nos recuerda el de un reducido paso entre abruptos barrancos, lo que nos lleva a pensar en el propio entorno de la zona, en la que la meseta del Cerro Barbatón está rodeada por auténticos precipicios como son los de Saúco, Carboneros o Tornajos.

En el extremo más occidental de la covacha encontramos la mayor concentración de motivos pintados. En su estado actual, una parte se nos muestra como trazos y algunas manchas, si bien para tres de ellos sí podemos proponer una identidad como sendas figuras humana y de cuadrúpedos (Figura 9).



Figura 9. Dibujo de la parte izquierda del panel.